

Un hogar de paz y felicidad 170

La fuente de todo

Debemos saber que existe una regla espiritual que dice que si el hombre pone su confianza en algo o alguien salvo el Creador, ¡entonces El le retira Su Supervisión y lo condena justamente a través de lo que confía! La misma cosa o persona en la que el hombre confió se convierte en su fuente de perdición.

(Proverbios 21:1): “El corazón de un rey está en la mano del creador” — tanto más el corazón de cualquier persona... Por lo tanto, cuando una esposa quiere influir sobre su marido, debería primero hablarle al Creador y orar para entender que todo está en Sus manos, y pedirle que le otorgue lo que solicita a través de su marido. De esta manera, logrará lo que quiere. Pero, si no sigue este camino y opta por hablarle primero a su esposo —confiando en su propia capacidad de hacerle cambiar de idea o influir en su opinión— no sólo probablemente fallará, sino que podría incluso empeorar la situación.

Si una mujer quiere ganar el corazón de su marido basándose en su aspecto externo, gastará gran cantidad de tiempo y dinero en tratamientos de belleza, peinado, y cosméticos. Ella se “matará” en el gimnasio y luego gastará horas delante del espejo lamentando cada arruga diminuta o defecto. Vivirá una vida artificial de falsa belleza, y gastará su dinero obsesivamente en cualquier cosa que según ella, podría mejorar su aspecto. Pero sus esfuerzos serán en vano, porque no ganará así el verdadero amor de su marido. ¿Por qué? Porque la belleza externa es falsa, y nada verdadero puede basarse en una falsedad.

Por el contrario, una mujer que sabe que la verdadera belleza proviene de su nivel espiritual, pasará su tiempo desarrollando su conexión con el creador y mejorando su carácter. Canalizará su tiempo y sus esfuerzos en aprendizaje y esta, confiando que finalmente conseguirá lo que desea.

Una persona que vive con fe simple y oraciones puede entenderse y vivir pacíficamente con todos. Debido a su fe no juzga a los demás, siempre es amable y generosa, y perdona fácilmente a quienes no se comportan bien con ella. Su fe en el creador la lleva a desarrollar buenos rasgos de carácter que le permiten vivir en paz con todos.

No importa cuáles sean las circunstancias; la gente entra en conflicto con otras personas porque no tiene rasgos de carácter suficientemente justos. La (fe) conduce al buen carácter y el buen carácter permite vivir pacíficamente.

Desde un punto de vista más profundo, debemos saber que la Creación entera recibe su abundancia en virtud de aquél que tiene (fe), y dedica cantidad de su

tiempo a la oración. *(Proverbios, 16:7): “Cuando el creador se complace con los caminos del hombre, hasta sus enemigos se reconcilian con él”*. Cuando una persona tiene (fe) y con regularidad practica (un tiempo para hablar con Dios), cada persona que encuentra en su camino se siente contenta de cumplir su voluntad.

La gente siente un vínculo único con la persona que ora. ¿Por qué? Porque se siente una conexión especial hacia esa persona, pues ella invoca con sus oraciones la abundancia Divina, tanto en lo mundano como en lo espiritual.

Cuando oras por tu marido y tus hijos, el amor de ellos por ti también aumenta. El regalo más grande que puedes dar a otra persona es orar por ella. Cuando oras por otra persona, aunque ella no lo sepa, su corazón sentirá que dedicas tu tiempo a orar y suplicar por ella, y tu amor cambiara por el prójimo.